



Leccionario Común Revisado

Cuarto Domingo después de Epifanía, Año A

La Colecta:

Dios de poder y vida eterna, que todo lo gobiernas en el cielo y en la tierra: Escucha con piedad nuestras súplicas y en nuestro tiempo concédenos la paz; por Jesucristo nuestro Salvador, que contigo y con el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. Amén.

Antiguo Testamento: Miqueas 6:1-8

¹ Y Oigan ustedes ahora lo que dice el Señor:

«Levántate y expón tu caso ante los montes,
y que los cerros oigan tu voz!»

² Escuchen ustedes, montes

y firmes cimientos de la tierra:

el Señor va a entablar un juicio contra su pueblo,
va a entablar un pleito contra Israel.

³ Esto dice el Señor:

«Respóndeme, pueblo mío,

¿qué te he hecho o en qué te he molestado?

⁴ Yo te saqué de Egipto, librándote de la esclavitud;

yo envié a Moisés, Aarón y María,

para que te dirigieran.

⁵ Pueblo mío, recuerda ahora

los planes de Balac, rey de Moab,

y la respuesta que le dio Balaam, hijo de Beor.

Recuerda cuando pasaste de Sitim a Guilgal,
y reconoce las victorias del Señor.»

⁶ ¿Con qué me presentaré a adorar
al Señor, Dios de las alturas?
¿Me presentaré ante él con becerros de un año,
para ofrecérselos en holocausto?
⁷ ¿Se alegrará el Señor, si le ofrezco mil carneros
o diez mil ríos de aceite?
¿O si le ofrezco a mi hijo mayor
en pago de mi rebelión y mi pecado?

⁸ El Señor ya te ha dicho, oh hombre,
en qué consiste lo bueno
y qué es lo que él espera de ti:
que hagas justicia, que seas fiel y leal
y que obedezcas humildemente a tu Dios.

Salmo: Salmo 15

¹ Señor, ¿quién se alojará en tu tienda? *
¿quién habitará en tu santo monte?
² El que vive sin mancha y hace lo que es justo; *
la que dice la verdad de corazón.
³ En su lengua no hay malicia; *
no les hace maldad a sus vecinos
ni trata con desprecio al prójimo.
⁴ Le da la espalda a los malvados, *
pero acoge a los que honran al Señor.
⁵ Ha jurado que no hará maldad *
y no retracta su palabra.
⁶ No presta dinero con intereses *
ni acepta sobornos contra el inocente.
⁷ Quien actúa de este modo *
no tropezará jamás.

Nuevo Testamento: 1 Corintios 1:18-31

¹⁸ El mensaje de la muerte de Cristo en la cruz parece una tontería a los que van a la perdición; pero este mensaje es poder de Dios para los que vamos a la salvación. ¹⁹ Como dice la Escritura:

«Haré que los sabios pierdan su sabiduría
y que desaparezca la inteligencia de los inteligentes.»

²⁰ ¿En qué pararon el sabio, y el maestro, y el que sabe discutir sobre cosas de este mundo? ¡Dios ha convertido en tontería la sabiduría de este mundo! ²¹ Puesto que el mundo no usó su sabiduría para reconocer a Dios donde él ha mostrado su sabiduría, dispuso Dios en su bondad salvar por medio de su mensaje a los que tienen fe, aunque este mensaje parezca una tontería.

²² Los judíos quieren ver señales milagrosas, y los griegos buscan sabiduría;²³ pero nosotros anunciamos a un Mesías crucificado. Esto les resulta ofensivo a los judíos, y a los no judíos les parece una tontería; ²⁴ pero para los que Dios ha llamado, sean judíos o griegos, este Mesías es el poder y la sabiduría de Dios. ²⁵ Pues lo que en Dios puede parecer una tontería, es mucho más sabio que toda sabiduría humana; y lo que en Dios puede parecer debilidad, es más fuerte que toda fuerza humana.

²⁶ Hermanos, deben darse cuenta de que Dios los ha llamado a pesar de que pocos de ustedes son sabios según los criterios humanos, y pocos de ustedes son gente con autoridad o pertenecientes a familias importantes. ²⁷ Y es que, para avergonzar a los sabios, Dios ha escogido a los que el mundo tiene por tontos; y para avergonzar a los fuertes, ha escogido a los que el mundo tiene por débiles. ²⁸ Dios ha escogido a la gente despreciada y sin importancia de este mundo, es decir, a los que no son nada, para anular a los que son algo.²⁹ Así nadie podrá presumir delante de Dios. ³⁰ Pero Dios mismo los ha unido a ustedes con Cristo Jesús, y ha hecho también que Cristo sea nuestra sabiduría, nuestra justicia, nuestra santificación y nuestra liberación. ³¹ De esta manera, como dice la Escritura: «Si alguno quiere enorgullecerse, que se enorgullezca del Señor.»

El Evangelio: Mateo 5:1-12

¹ Al ver la multitud, Jesús subió al monte y se sentó. Sus discípulos se le acercaron, ² y él tomó la palabra y comenzó a enseñarles, diciendo:

³ «Dichosos los que tienen espíritu de pobres,
porque de ellos es el reino de los cielos.

⁴ »Dichosos los que sufren,
porque serán consolados.

⁵ »Dichosos los humildes,
porque heredarán la tierra prometida.

⁶ »Dichosos los que tienen hambre y sed de la justicia,
porque serán satisfechos.

⁷ »Dichosos los compasivos,
porque Dios tendrá compasión de ellos.

⁸ »Dichosos los de corazón limpio,
porque verán a Dios.

⁹ »Dichosos los que trabajan por la paz,
porque Dios los llamará hijos suyos.

¹⁰ »Dichosos los perseguidos por hacer lo que es justo,
porque de ellos es el reino de los cielos.

¹¹ »Dichosos ustedes, cuando la gente los insulte y los maltrate, y cuando por causa mía los ataquen con toda clase de mentiras. ¹² Alégrense, estén contentos, porque van a recibir un gran premio en el cielo; pues así también persiguieron a los profetas que vivieron antes que ustedes.

Las lecturas del Antiguo Testamento, el Nuevo Testamento y los Evangelios provienen de *Dios habla hoy* ®, Tercera edición © Sociedades Bíblicas Unidas, 1966, 1970, 1979, 1983, 1996.

Las Colectas, Salmos y Cánticos son del Libro de Oración Común, 1979, Traducción 2022.